

José Galindo, Mexico in Focus: Political, Environmental and Social Issues, Nova Science Publishers, 2015, por Michael Ducey¹

Aunque este texto tiene como su audiencia principal a lectores en EU, o por lo menos lectores de habla inglesa, no debemos pensar que su enfoque es para ver un México a distancia. El libro ofrece una plataforma para observar a la nación a través de muchas perspectivas, metodologías y tradiciones académicas, y se puede leer grandes beneficios, bien desde la cercanía a Xalapa o desde el otro lado.

Es un libro bastante ambicioso por la diversidad de los temas que se abordan en sus 17 capítulos. El editor los dividió en tres apartados, Medio Ambiente, Temas Sociales y la Política, sin embargo yo quisiera resaltar la corriente histórica evidente en los textos, que es la historia de los problemas que enfrenta México y las políticas públicas que han sido adoptadas para resolverlos. Al mismo tiempo, otro hilo conductor del trabajo es la ciencia política que se hace presente sobre todo en las últimas cuatro aportaciones. Los autores constituyen un distinguido grupo de académicos, tanto de Estados Unidos como de México que representan una mezcla de jóvenes investigadores y de nombres reconocidos en sus campos. Utilizan diferentes enfoques, algunos de larga duración, otros inmediatos. Varios de ellos presentan observaciones comparativas internacionales o regionales. Contiene estudios de casos regionales y otros abarcan a todo el país. Podemos encontrar aquí historias institucionales, económicas y sociales. Vienen de distintas disciplinas y aportan diversas metodologías para acercarse a su objeto de estudio. Existen muchos trabajos que hablan de la interdisciplinariedad, pero hay pocos como éste, que logran cruzar las fronteras disciplinarias para ofrecer nuevas visiones sobre el pasado, presente y destino de México.

¹ Investigador de tiempo completo. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales Universidad Veracruzana.

El tema del medio ambiente está cubierto por dos grupos de artículos, tres de ellos adoptan perspectivas históricas y los otros cuatro provienen de diversas disciplinas para revisar las políticas públicas con respecto a los retos ambientales que México enfrenta. Merece destacarse el novedoso artículo de Germán Vergara, “Energía, medio ambiente y sociedad en el valle de México hasta el siglo XIX,.” Es Braudeliano en su habilidad de captar los grandes procesos históricos de lo que llama “el antiguo régimen” de consumo de energía basado en los procesos biológicos, orgánicos y solares. Su visión de larga duración permite entender las continuidades existentes entre el mundo pre-hispánico y los sistemas virreinales, recalando que a pesar de todos los impactos del imperialismo biológico, el abandono de los sistemas de terrazas que impedía la erosión, la introducción de nuevos sembradíos y ganado que transformaron el paisaje, provocando el comienzo de la desecación del sistema lacustre, el sistema ecológico del valle de México demostraba una gran capacidad de recuperación. Describe la integración de los diversos espacios ecológicos del valle que sostenían la capital virreinal. Solamente con la introducción de un nuevo orden energético en las últimas décadas del S. XIX, o sea el petróleo, es como se experimentaron los cambios dramáticos en el orden ecológico, poniendo así en duda la sustentabilidad del valle.

El trabajo de Jonathan Graham compagina muy bien con el primer artículo, tomando la historia de los lagos del Valle de México hasta nuestros días. Relata la historia del desagüe del valle, y los proyectos de la gran ciudad para expulsar sus aguas negras al Mezquital. Logra utilizar los antecedentes de la relación de estos dos valles para reconstruir no solamente la historia del medio ambiente sino también demostrar el comportamiento político del Estado hacia los Otomís desde el desarrollismo autoritario de Don Porfirio, hasta el neoliberalismo arrogante de nuestros días (sin dejar de lado la gran experiencia del caciquismo priista). La contribución de Fernando Pérez Montesinos también toca la vida indígena, en este caso de los Purépechas de Michoacán durante el S XIX, ante los cambios de las políticas públicas que impactaron los extensos bosques de la meseta que ocupan. Su

trabajo estaría dentro de la nueva onda revisionista que indica que la división de las tierras comunales no fue simplemente impuesta desde afuera, sino que resultó parcialmente de divisiones internas en las comunidades provocadas por el crecimiento de la población y la consecuente competencia por la obtención de recursos. El otro elemento importante es el de las políticas liberales que promovieron la privatización y terminaron transformando los bosques de Michoacán en durmientes de la red ferroviaria construida a partir de 1883 en ese estado.

Hay cuatro capítulos más que abordan los problemas ambientales contemporáneos y como uno de los temas de la FILU este año es la biodiversidad, es menester resaltar las amenazas que enumeran los autores referentes a las regiones de los desiertos de Coahuila hasta las costas de Yucatán. Encontramos un preponderante interés en remarcar las políticas públicas que nos han llevado a las circunstancias actuales y a proponer proyectos para rescatar nuestro planeta antes de que sea demasiado tarde. Aquí quiero agregar dos puntos: primero, aunque todos hacen hincapié en los errores del estado, infraestructura inadecuada, incentivos erróneos, etc., llaman la atención las observaciones del capítulo 6 donde notan que la crisis de la basura es también producto de la cultura de consumo, dando el ejemplo del refresco y la insistencia de los consumidores en tirar sus botellas donde les pega la gana. O sea, el estado y las corporaciones no son los únicos responsables. A pesar del panorama bastante gris que relatan los contribuyentes al volumen, también muestran cierto optimismo. Por ejemplo, el estudio de los mares de Yucatán establece que, no obstante las amenazas que enfrenta la biodiversidad marítima, la creación de las reservas ecológicas ha servido para conservar la gran variedad de peces.

El apartado sobre los estudios sociales retoma la historia de tres diferentes temas: la historia obrera de la industria textilera, la historia del agua y la historia social de las asociaciones civiles entre los 1920s hasta los 1970. José Galindo describe atinadamente el impacto de la evolución de las leyes laborales y, yo diría la cultura

del piso de la fábrica, sobre el desarrollo, o mejor dicho subdesarrollo, de la industria textil. Galindo adopta el método de un estudio de caso, mientras Mikael Wolfe se acerca al problema de los derechos del agua desde la perspectiva del marco legal y las políticas públicas, presentándonos la historia que ha tomado este conjunto de derechos desde la revolución hasta nuestras días. Describe como la tecnología también tuvo un impacto sobre la expansión del ejercicio del derecho al agua y la “devolución” o sea la re-privatización de los derechos públicos sobre ésta.

En un artículo innovador, David Tamayo relata el fenómeno de la expansión de los Clubes sociales y de servicio que se dio de una manera sorpresiva en México durante los años de la pos-revolución y del “milagro mexicano.” Hace un estudio del carácter social de los clubes de Rotarios, Leones etc. en Tijuana y Puebla y propone la existencia de una sociedad civil en los años de gloria del priismo.

En la cuestión social hay otros tres ensayos sobre temas relativos a las políticas públicas recientes. Roberto Vélez Grajales y Juan Enrique Huerta Wong ofrecen un argumento contundente acerca de los nexos entre la desigualdad y la falta de movilidad en México, demostrando que el estrato social en que uno nazca determina las protecciones sociales que se disfrutan. Hacen un llamado para remediar la situación, (y yo quisiera agregar que con mucho mérito refutando a Milton Friedman) empezando con unas propuestas muy sencillas de re orientar el IVA y otros subsidios para apoyar, o por lo menos dejar de fregar, a las clases menesterosas. Alejandro Villagómez se relaciona muy bien con este trabajo porque aborda la cuestión del sistema de pensiones para la vejez en México, notando en primer lugar que estamos en la cúspide de una crisis de una población en vías de envejecimiento. Por lo menos tengo el consuelo de saber que comparto mi problema individual con todo México... El artículo relata que a pesar de las reformas al sistema, éste no tiene la cobertura suficiente sobre todo para las clases mayoritarias, los montos de las pensiones son inadecuadas y que las contribuciones son demasiado bajas para sostener al sistema. Todo eso y ni mención del IPE en Veracruz.

Galindo revisa las políticas de derechos humanos con su historia de las permutaciones que ha sufrido la Comisión Nacional de Derechos Humanos desde su fundación, en el contexto del gobierno de dudosa legitimidad de CSG. Aunque hace una contribución admirable al relatar la historia de la institución, en mi opinión lo de mayor impacto es la crítica aguda del comportamiento ineficaz y politizado de esta burocracia que debe ser de primera importancia para todo mexicano.

Para resumir entonces, Los Mexicanos no tiene igualdad, no tienen pensiones , tampoco tienen derechos humanos y ni un vaso de agua te van a dar. Bienvenido al siglo XXI.

El libro finaliza con cuatro excelentes contribuciones sobre la política de las últimas dos décadas que por seguro serán de gran utilidad para los lectores. Aquí voy a abreviar mis comentarios para dejar estos trabajos a mis colegas que trabajan en las minas de sal de la política. El artículo de Alberto Olvera pregunta si el regreso del PRI representa el fin de la transición democrática o el regreso al autoritarismo, pero como está aquí a mi lado puede darnos él mismo la respuesta. A mi solamente me resta comentar que tenemos frente a nosotros un texto que relata los últimos 15 años de una manera sucinta y con gran fluidez. Como historiador me llamó la atención la perspectiva de José Antonio Hernández Company que descubre las raíces del comportamiento de los partidos de oposición en sus orígenes en distintas etapas de la dominación del PRI. Germán Stuht presenta un análisis de la producción legislativa de la transición democrática mexicana. El volumen finaliza con un ensayo de Andrew Paxman que habla del comportamiento de Televisa como un actor de peso en la política Mexicana durante los últimos tres lustros, es muy ilustrativa en el contexto actual de la Casa Blanca mexicana.

Hace unos 7 años más o menos vine a este país para observar más de cerca mi fascinante objeto de estudio que siempre ha sido México, y llegando aquí los eventos y las realidades me han dejado tan sorprendido y consternado que creo que se me ha desarrollado un fuerte caso de astigmatismo. Pero este libro me ha servido como un buen par de gafas para corregir la visión, agradezco al editor la oportunidad de

leerlo y compartirlo con el público. Les invito a leerlo y difundirlo no solamente aquí sino en el otro lado. Pónganse los lentes para ver a México de nuevo.